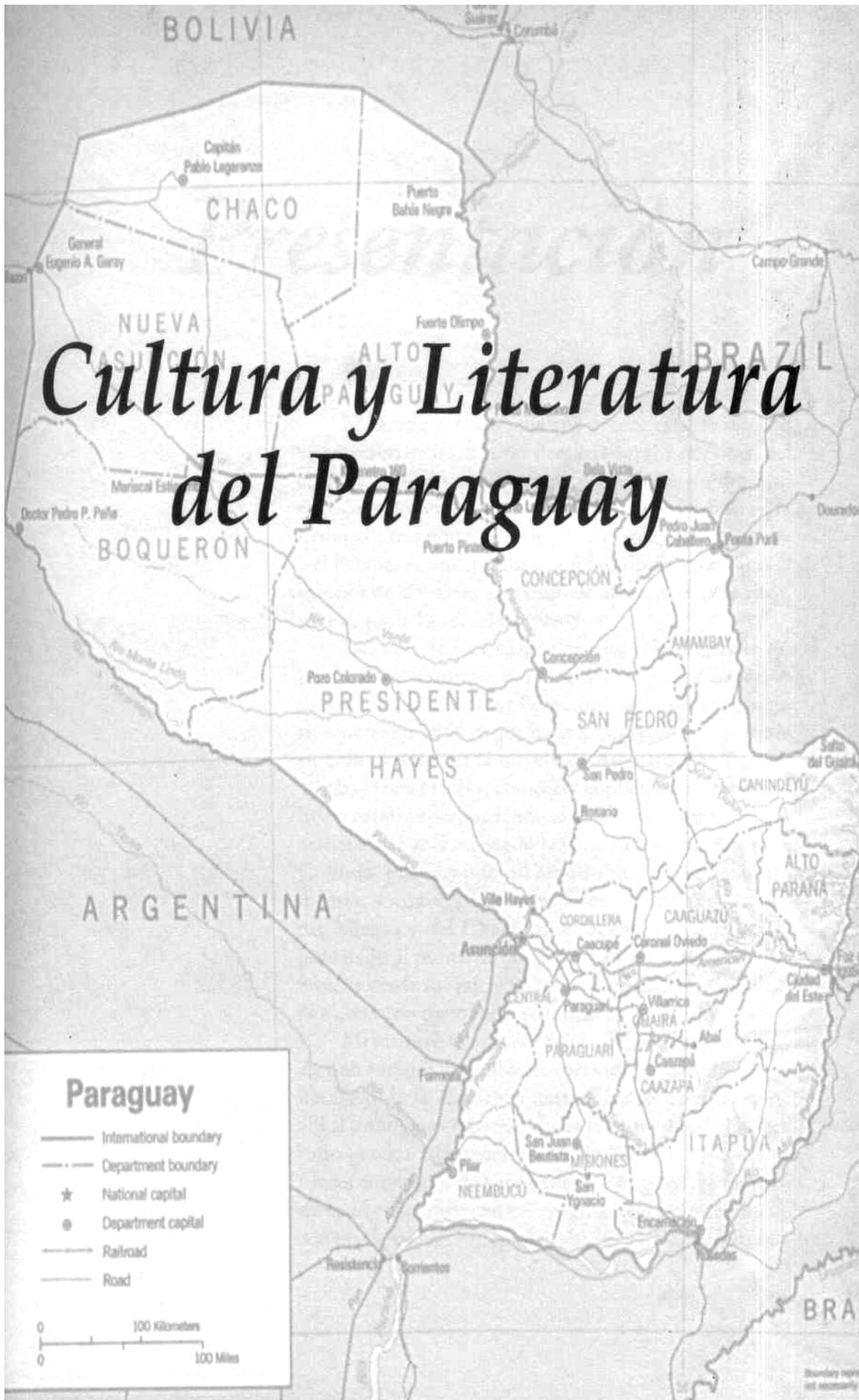


Cultura y Literatura del Paraguay



Presentación

El Paraguay es un país que parece estar sostenido en las resonancias, a la vez desgarradoras y poéticas, del enigma: situado en el centro de la América del Sur, encuegado por la ausencia de mar, pero llevado de la mano por tres poderosos ríos, el Paraguay, el Pilcomayo y el Paraná, es una nación en un continuo viaje hacia el interior de sí misma, tratando de alcanzar, en ese viaje, un punto de luz en el universo.

Después de La Independencia, el Paraguay se repliega sobre sí mismo, por la violencia política: Gaspar de Francia, el "Dictador Perpetuo", que gobierna hasta su muerte en 1840, y que ha sido representado en toda su complejidad en la novela de Augusto Roa Bastos, *Yo el supremo* (1974), completa el pliegue: el cierre político total, superponiéndose al "cierre" cultural y social que ya había realizado la Compañía de Jesús, en la Colonia, propiciando un ámbito que, vuelto sobre sí mismo, y atravesado por las feroces guerras de la Triple Alianza y del Chaco (que diezmaron casi toda la población al punto de casi hacer desaparecer el país) se levanta desde sus raíces en un acto afirmativo de cultura quizás con pocos antecedentes en el mundo.

Mi visita de diez o doce días al Paraguay, en 2001, en una intensa actividad académica y de diálogo que me llevó de la Asunción hasta Ciudad del Este, y de allí al prodigioso espectáculo de las cataratas de Iguazú, todo gracias a la generosidad de Nelson Pineda, entonces embajador de Venezuela en Paraguay, fue un continuado encuentro con ese enigma, con esa resonancia, con esa densidad: Me apasionaba ver a los jóvenes trans-

figurados por la lectura, por la palabra nueva que el visitante podía llevarles, amantes de sus calles, de sus esquinas, conocedores de su historia y de la historia o de las historias de su cotidianidad; y, de manera particularísima, apasionados por el tejido y por la música.

En el tejido se les va la vida, como si quisieran dibujar en el centro del gran tapete su destino; y la música, donde se recupera el brillo permanente de un modo de vida y el prodigioso encuentro y reencuentro del español y el guaraní, las dos lenguas donde se confunden las aguas del mestizaje y donde ese pueblo sueña el mundo y su propio destino como un verdadero impulso hacia la belleza.

Desde una pobreza sin embargo irradiante, desde el callado sufrimiento que ha dejado la historia, este pueblo muestra el brillo de sus raíces como una de las poderosas y secretas manifestaciones de la esperanza.

El presente número de *Actual*, dedicado a la cultura y literatura del Paraguay, se propone ser un modesto homenaje a sus creadores, y a la resonancia profundamente humana que lo constituye como pueblo.

VÍCTOR BRAVO